

PUY (RAIMUNDO DEL), segundo jefe de la orden de los hospitalarios de San Juan de Jerusalen, de una noble familia del Delfinado, sucedió en 1118 á Gerardo, fundador de la orden. La convirtió en militar, y dividió sus individuos en tres clases, caballeros, sirvientes y capellanes. Se distinguió al frente de sus caballeros en sus expediciones; tomó á Ascalon en 1153, y murió en 1160.

PUY (CARLOS DE), llamado MONTBRUN. Véase esta última palabra.

PUY (ENRIQUE DEL). PUTEANUS. Véase DUPUY.

PUYLAURENS (GUILLERMO DE), capellan de Raimundo el Joven, conde de Tolosa, escribió hacia 1245 una Historia de los Albigenes, que es muy apreciada.

PUYLAURENS (ANTONIO DE LAGE, DUQUE DE), de una familia noble del Languedoc, fué el favorito de Gastón, duque de Orleans, hermano de Luis XIII, le acompañó cuando se retiró de la corte á Bruselas y Lorena, y trabajó mucho para su reconciliacion con el rey. En recompensa, Richelieu le dió el señorío de Aiguillon, que fué erigido en ducado-paria con el título de Puylaurens, y le hizo casar con una de sus primas (Margarita Filipina de Coislin), en 1634. A pesar de todo, Puylaurens, fué conducido el año siguiente á Vincennes, como causa de la disension entre los dos hermanos; murió en la prision en 1635.

PUYSEGUR (JACOBO DE CHASTENET, VIZCONDE), teniente general, nació hacia el año 1600 y murió en 1682; era descendiente de una noble familia del Armañac, sirvió 41 años, se encontró en 30 combates y 120 sitios, sin que jamás saliese herido.

PUYSEGUR (JACOBO FRANCISCO DE CHASTENET, MARQUÉS DE), hijo del anterior, nació en 1655 y murió en 1743. En 1677 emprendió la carrera militar, desempeñó varias misiones diplomáticas en tiem-

po de Luis XIV, y fué nombrado mariscal de Francia en 1734.

PUYSEGUR (PEDRO LUIS DE CHASTENET, CONDE DE), nació en 1727 y murió en 1807. Era teniente general, cuando Luis XVI le confió la cartera de la guerra, al principio de la revolucion (1788), hizo dimision en 1789, y la Asamblea nacional declaró que veia con pesar su separacion de los negocios públicos.

PUYSEGUR (ANTONIO JACINTO DE CHASTENET, DUQUE DE), llamado durante largo tiempo el CONDE DE CHASTENET, nació en 1652, y murió en 1809; era nieto del mariscal, sirvió en la marina, visitó las cavernas de los Gauchos en Tenerife, y sacó de ellas varias momias; por orden del gobierno formó las cartas de todos los boquetes ó canales de Santo Domingo. Emigró en 1791, se unió al ejército de Condé, pasó al servicio de Inglaterra, después al de Portugal, y fué contra-almirante de la escuadra portuguesa, salvó al rey de Nápoles Fernando IV y su familia recibiendo á bordo, y los condujo á Sicilia (1793), regresó á Francia en 1803.

PUYSEGUR (AMANDO MARIA SANTIAGO DE CHASTENET, MARQUÉS DE), nieto del mariscal por su segundo hijo el ministro de la guerra, nació en 1752, y murió en 1825. Entró en el cuerpo de artilleria, y se encontró en el sitio de Gibraltar en 1782 en clase de comandante de su arma. En 1792 era director del colegio de La Fere, hizo dimision, y estuvo dos años preso en Soissons por mantener correspondencia con sus hermanos que se hallaban emigrados, después se retiró á su posesion de Buzancy. Fué maire ó corregidor de Soissons desde 1800 á 1803. Se hizo célebre como propagador y sostenedor del magnetismo animal. Fué discípulo de Mesmer, y el primero que observó el maravilloso fenómeno del somnambulismo magnético.

PUZZOL (MARIA DE), llamada así por el pueblo de su nacimiento en el reino de

Nápoles; célebre por su valor y fuerza extraordinaria. Peleó muchas veces por su patria con intrepidez y rara serenidad. Vengaba por su mano las injurias propias, y las de sus parientes y amigos. Era contemporánea del Petrarca, que la menciona mas de una vez en sus obras. Murió de resultas de una herida que recibió en el vientre en una batalla. Se asegura que conservó siempre su virginidad, á pesar de haber vivido entre militares y en los campamentos.

PYLEMENES, PYLEMENES, nombre comun á muchos reyes de Paflagonia. Homero cita á un principe de este nombre, como auxiliar de Priamo, y le hace morir bajo las murallas de Troya.—En Paflagonia reinaba un Pylemenes I hacia el año 131 antes de Jesucristo.—Pylemenes II (421-81) fué arrojado de sus estados por Mirridates VII; restablecido por Pompeyo, cedió á los Romanos la Paflagonia maritima, y después en su testamento les legó todo su reino.

PYM (JOHN), hombre de estado inglés, nació en 1584 y murió en 1643. Fué de la oposicion en tiempo de Jacobo I, y en el de Carlos I tomó parte en la redaccion del acta de acusacion contra Buckingham. Quería pasar á América para fundar allí un establecimiento en que reinase la libertad religiosa; pero fué detenido por orden del consejo, en el instante mismo en que se hacia á la vela con Cromwell. Fué uno de los individuos mas enérgicos del parlamento de 1640 y del parlamento largo. Sin embargo manifestó algun interés por Carlos cuando vió su peligrosa situacion.

PYTHODORIS, reina de Ponto, esposa de Polemon I, gobernó sola durante la menor edad de su hijo Polemon II. Después casó con Arquelao, último rey de Capadocia, del cual era ya viuda el año 47 de nuestra era. Véase, acerca de las medallas de esta princesa, la Memoria del abate Belly, inserta en el tomo 24 de la Academia de las inscripciones de Francia.

QUADRIGARIO (QUINTO CLAUDIO), historiador romano del tiempo de Silla, según Fabio Pictor es uno de los autores mas antiguos que han escrito los anales de la república. Tito Livio y Aulo Gelio le citan con mucha frecuencia.

QUELEN (JACINTO DE), arzobispo de Paris, nació en 1778, de una familia distinguida de Bretaña, y murió en 1839. Fué sucesivamente vicario general del obispo de Saint-Brieune, obispo in partibus de Samosata, coadjutor del arzobispo de Paris (Tayllerand de Perigord), y sucedió á este prelado en 1821. Se distinguió por su piedad, su caridad y su ardiente celo por la causa legitimista. Después de la revolucion

de 1830 se mantuvo alejado del nuevo gobierno, lo cual le hizo muy impopular. En febrero de 1831 vió estallar contra su persona una conmocion popular, en la que fué devastado el palacio arzobispal. Mas á pesar de todo, cuando el cólera-morbo se presentó haciendo espantosos estragos en Paris, se apresuró á ofrecer á los enfermos un asilo en su palacio de Conflans; les prodigó toda especie de cuidados, y obtuvo de la caridad pública los fondos necesarios para crear el establecimiento de los huérfanos del cólera. Pronunció la Oracion fúnebre de Luis XVI, y la del duque de Berry. Era individuo de la Academia francesa y tuvo por sucesor á Mr. Molé, que le

ensalzó dignamente en el discurso de recepcion.

QUELIDONIDA, QUELONIDE ó CHLONIS, esposa de Cleonimo, rey de Esparta, que floreció 280 años antes de Jesucristo. Disgustada de su esposo, lo abandonó públicamente para unirse con Acrotato, hijo de un colega de Cleonimo. Despedido este con los amores de su esposa, marchó al campamento de Pirro, y escitó al principe epirota á que se apoderase de Esparta. Entonces fué cuando las mujeres de aquella ciudad contribuyeron tan poderosamente á la defensa, entre las que se distinguió particularmente Quelidonida, llevando atada al cuello una cuer-

Q

da con nudo corredizo, dando á entender que se ahorcaba si el enemigo quedaba victorioso. Cuando Pirro levantó el sitio, los Espartanos aplaudieron altamente á Acrotato y su amante. Murió en el reinado de Agis y Leonidas.

QUER (JACOBO DE LEVIS, CONDE DE), uno de los favoritos de Enrique III, murió en un desafío con d'Entragues, y fué á espirar en los brazos del rey, que le mandó construir un mausoleo con este epitafio: Non injuriam, sed mortem patienter tulit.

QUER Y MARTINEZ (JOSÉ), botánico, nació en Perpignan en 1695, y murió en 1761; era cirujano mayor al servicio de España. Recogió muchas plantas y granos en España y África; formó un jardin botánico particular, que hizo concebir al rey Carlos III la idea de crear uno en el Prado de Madrid, fué nombrado profesor del jardin del rey en tiempo de Fernando VI, y publicó una Flora española, Madrid, 1763, que concluyó Ortiga en 1784; es la primera obra de este género que ha visto la luz pública en España.

QUERBEUF (EL ABATE), jesuita, nació en Landerneau en 1726; enseñó retórica en diferentes colegios, emigró en 1792 y murió en Alemania hacia 1799.

QUERETANUS. Véase DUCHESNE.

QUERILLO, poeta de Samos, que escribió la victoria de los Atenienses contra Jerjes, los hechos de Lisandro, capitán de los Lacedemonios, y de Alejandro el Grande.

QUERINI (EL CARDENAL ÁNGEL MARIA), sabio italiano, nació en Venecia en 1680, y murió en 1759. En 1698 tomó el hábito de la orden de San Benito; viajó por Alemania, Holanda y Francia, pasó dos meses en la abadía de San German de los Prados, tuvo relaciones con los eruditos de aquella época, llegó á ser arzobispo de Corfú, obispo de Brescia, y por último cardenal. Clemente XII le nombró en 1730 bibliotecario del Vaticano.

QUERLON (MARIANO GABRIEL MEUSNIER DE), nació en Nantes en 1702, y murió en 1780. Escribió en muchos periódicos é historias.

QUERUBINI ó CHERUBINI (CATALINA), pintora al óleo, y miniaturista de gran mérito. Era esposa del célebre poeta y pintor español don Francisco Preciado de la Vega, autor de la Arcadia Pictórica. Mereció doná Catalina por su talento una pensión del rey de España, y ser nombrada académica de la Real de San Fernando, de la de San Lucas de Roma, y de la Clementina en Bolonia. En 1785 aun vivia esta célebre pintora.

QUESNAY (FRANCISCO), economista, nació en 1694 en Mercy, en las cercanias de Montfort de Amaury, y murió en 1774. Fué cirujano en Nantes, secretario perpetuo de la Academia de cirugía, cirujano ordinario del rey, catedrático de la Escuela de cirugía, y por último, médico del rey (Luis XV); tomó una parte muy activa en las disputas de la facultad de medicina y del colegio de cirugía. Quesnay se habia criado en una granja, y en su juventud se habia ocupado en la agricultura, por cuya razon estuvo siempre persuadido de la necesidad de mejorar la suerte de los labradores, y de dar honor á la agricultura. Principio á esponer sus ideas sobre este asunto en varios artículos que se inser-

cionaron en la Enciclopedia con los títulos de Granos, Labradores, y otros del mismo género; escribió en los diarios de física y agricultura, en las Efemérides de un ciudadano, y vió sus doctrinas admitidas y puestas en práctica por un gran número de adeptos, que formaron bien pronto la escuela llamada de los economistas, á cuya cabeza figuraba el conde de Mirabeau. De este modo llegó á ser padre de la ciencia que después se ha llamado Economía política, ó mejor, Economía social. Pero cometió el defecto de considerar á la agricultura como la única fuente ó manantial para la creacion de las riquezas. Escribió varias obras de medicina.

QUESNEL (PASQUIER), controversista, nació en Paris en 1634 y murió en 1719. Entró en la congregacion del Oratorio en 1657. Dirigió aquella institucion en Paris, pero tuvo que espatriarse por su adhesion á los jansenistas.

QUETIF (JACOBO), dominico, nació en 1618 y murió en 1698. Dió ediciones de la Suma de santo Tomás, y escribió en otras obras.

QUEVEDO Y VILLEGAS (DON FRANCISCO), nació en la villa de Madrid, el año de 1580. Fué su padre Pedro Gomez de Quevedo, secretario de la reina doña Ana, mujer de Felipe II, en cuya ocupacion dió singulares muestras de su entendimiento, y antes lo habia sido de la emperatriz Maria de Alemania. Fué su madre doña Maria de Santibañez, que asistiendo desde su mas tierna edad á la cámara de la reina, no le impidieron las esterioridades de la corte entregarse á una vida ejemplar, que continuó aun después de casada. En ambos concurrieron prendas de muy antigua calidad y nobleza: pues el secretario Pedro Gomez de Quevedo fué hijo de Pedro Gomez de Quevedo y de doña Maria de Villegas; el uno natural de Vexoris, y la otra de Villasevit en el valle de Toranzo, donde los Quevedos y los Villegas tienen sus antiguos nobles solares, siendo su escudo de armas, por concesion del rey don Juan III en 1538, una serpiente, llamada Tiro, de oro, con pintas negras en campo verde, y por timbre medio Tiro del mismo color. Crióse nuestro don Francisco Quevedo en palacio á la sombra de su prudente y virtuosa madre viuda, y pasando á estudiar las facultades mayores á la universidad de Alcalá, se graduó en la de teología con asombro de todos, á la edad de 16 años. Estudió además de la lengua latina, en que fué profundísimo, la griega, italiana, hebrea, francesa y arábiga, con tanto aprovechamiento, que fué excelente en todas ellas, y casi las hermanó con la castellana, en que mostró suma agudeza. En la latina sostuvo correspondencia apistolara con los primeros ingenios de su tiempo, desde el año de 1604 cuando no tenia mas que 23 de edad. En el idioma griego fué tan versado que además de haber traducido á Anacreonte y otros autores griegos, mereció que hombres doctos celebrasen sus alabanzas con epigramas griegos, como entre otros lo hizo el licenciado Vicente Marinier, valenciano muy erudito. En la hebrea hizo tantos progresos que le consultaban en ella autores gravísimos, como el padre Juan de Mariana, tan conocido por sus estudios y único en todas las lenguas orientales, griega y latina. Además del conocimiento que tuvo de lenguas fué versadísimo en todas facultades y ciencias,

como en las letras humanas, en las matemáticas, astrología, ética, política, medicina y filosofía natural, con noticia muy individual de las propiedades de yerbas, aguas, piedras, metales y otros minerales. Con las leyes humanas juntó las divinas, pues fuera del grado que consiguió en teología, hizo particular estudio en la sagrada Escritura y en los Padres de la Iglesia, como se ve por la vida de san Pablo y otras obras espirituales que compuso, particularmente en la Política de Dios y gobierno de Cristo. En la poesía ocupó don Francisco el primer lugar, según la opinion de los mas doctos de su tiempo, mereciendo que el erudito Juan Queral le llamara principe de los poetas, en quien solo se juntaban las gracias y sales de todos los liricos. Don Francisco Lopez de Aguilar Coutiño, tan venerado por su mucha erudicion, le nombra deleite y regalo de Apolo. Pero quien sobrepujó á todos en alabar á don Francisco Quevedo fué el gran Lope de Vega en el Laurel de Apolo.—Dotado Quevedo de un talento tan privilegiado, de una imaginacion tan fecunda y de un carácter dulce y apacible, no es mucho que los mismos principes y grandes señores se apresurasen á solicitar su amistad y su trato. Muchos pudiéramos citar de los que se señalaron en estimarle; pero basta á nuestro propósito citar los nombres de don Pedro Giron, duque de Osuna, y de don Antonio Juan Luis de la Cerda, duque de Medinaceli y de Alcalá. Pasados algunos años, y á causa de cierta pendencia de honor, en que dejó muerto á su contrario, tuvo que ausentarse de la corte y pasarse á Italia, donde contrajo íntima amistad con don Pedro de Giron, duque de Osuna, quien le confirió varias comisiones importantes, valiéndose de su persona para todos los asuntos mas graves en España y en Roma. Queriendo el rey premiar los grandes servicios de Quevedo, escribió una carta al duque de Osuna, en la cual se daba por muy satisfecho de su protegido y le mandaba que continuase confiándole en su real nombre todos los encargos de aquel gobierno, y honrándole además con el hábito de Santiago que se puso con grande pompa en la ciudad de Nápoles. Sin embargo en los años de 1620, se vió tambien envuelto en la desgracia y caída del duque, y á pesar de que justificó su inocencia, fué preso y llevado á su villa de la Torre de Juan Abad, donde estuvo por espacio de tres años y medio sufriendo todo género de incomodidades. Después pasó á curarse á Villanueva de los Infantes, y aunque á los pocos meses recobró su libertad, fué solo con la condicion de que no habia de entrar en la corte, cuya pena le levantaron al año siguiente, por no resultar cargo alguno contra él; y habiendo gastado en sus viajes y prisiones gran parte de su hacienda, pidió los atrasos de su pensión, ó su recompensa en alguna encomienda de su orden; pero no tan solo no pudo conseguir esta gracia, sino que se le mandó salir inmediatamente de la Torre de Juan Abad, hasta fin de aquel año (1628), que fué cuando tuvo licencia de volver, según resulta de la carta que le escribió el cardenal de Trejé, Paniagua, presidente del Consejo: «Su Majestad (que Dios guarde) ha dado licencia á V. para que pueda entrar en la corte. En llegando á ella importa que me vea V. luego, cuya persona guarde N. S.—Madrid, 29 de di-

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,

versadísimo en todas facultades y ciencias,